



Vecinos y trabajadores retiran el barro acumulado.
FOTO: JOAN REVILLAS



Uno de los atunes que aparecieron en el paseo marítimo. FOTO: JOAN REVILLAS

Días de trabajo en L'Ampolla para volver a la normalidad

La bajada de los barrancos y la subida del mar se juntaron e inundaron el núcleo urbano

JUDIT CAMACHO
L'AMPOLLA

Las consecuencias del temporal Gloria fueron muy visibles el martes por la noche en L'Ampolla (Baix Ebre), donde el centro del municipio quedó inundado a causa del agua que bajó por los barrancos, que se sumó a la excepcional subida de la marea.

Hace pocas semanas el municipio costero fue noticia por una inundación, también en el centro urbano, causada por la rotura de una tubería del Consorcio de

Aguas de Tarragona (CAT). Ahora los servicios de limpieza y los vecinos del municipio vuelven a trabajar para retirar el barro que arrastró el agua.

Muchos locales del centro urbano quedaron inundados y desde primera hora del miércoles están trabajando para volver a la normalidad. Así informó el alcalde de L'Ampolla, Francesc Arasa, que explicó que la mayoría de desperfectos se han dado en las playas y alrededores. «Hay muros rotos, falta de arena y múltiples desperfectos en el mobiliario e infraestructuras de la orilla».

El alcalde explicó que ya se está trabajando para poder elaborar un informe donde se detallen todos los desperfectos para resolver la situación lo más pronto posible, ya que «se aproxima la temporada turística», una época determinante en el desarrollo económico de la población. Según ha informado Arasa, la limpieza de las calles puede durar entre tres y cuatro días.

Una situación excepcional

El agua que bajó por los barrancos se juntó con la subida del mar

en la zona asfaltada de la localidad, según ha informado Mario Pons, activista y vecino de L'Ampolla. Esta singular situación provocó el estancamiento del agua, que normalmente habría desembocado en el mar. Al municipio, explica Pons, las barrancadas no son un hecho insólito, ya que confluyen cuatro barrancos: el Cervera, Sant Pere, Baconer y la Borrasca.

Sin embargo, coincidiendo con más personas mayores del municipio, ninguno de ellos recuerda una bajada de agua similar hasta

hace treinta años atrás. Además, Pons afirma que unos hechos como los del martes «no se habían vivido nunca, se juntaron muchos factores». El culpa al cambio climático por el temporal, pero también a la falta de sedimentos en el Ebre debido a la presencia de los pantanos en el río.

Además del barro y las algas, otra imagen que llamó mucho la

El fuerte oleaje arrastró una decena de atunes al paseo marítimo de la localidad

atención de los transeúntos fue la aparición de una decena de atunes al paseo de la playa, donde fueron arrastradas por el fuerte oleaje.

Es posible que los peces provenían de la piscifactoría de atún rojo de Balfegó, situado en la Ametlla de Mar. Algunas personas se acercaron ayer para trocearlos y llevarse parte del pescado a sus casas.